

# Parroquias novohispanas

## Influencia en la producción urbanoarquitectónica de la ciudad de México

Christian Miguel Ruiz-Rodríguez\*

### Resumen

**E**l objetivo del artículo es mostrar la relación que existe en la evolución de la traza urbana de la capital novohispana con el modelo de organización cristiano descrito en los textos bíblicos, principalmente el del advenimiento de la ciudad perfecta, la Nueva Jerusalén. El sistema de organización está dentro del ámbito católico, donde las parroquias jugaron un papel fundamental y relevante para la iglesia en la evangelización de la ciudad durante el virreinato. Bajo el estandarte por la salvación del alma y mostrar en Nueva España cómo se representa el cielo en una de sus variantes, las órdenes mendicantes y el clero secular proveniente de Europa significaron el trazo y organización dictado por el primer Virrey Antonio de Mendoza. El modelo católico con el paso del tiempo se convirtió en un instrumento de control mental idóneo para mostrar la ciudad santa, la Jerusalén Celeste y el Templo de Dios en el cristianismo del Nuevo Mundo.

El objeto de estudio analizado es la Ciudad de México, donde no solo se ha podido detectar y destacar la orientación, forma y trazo preexistente, sino también la ubicación y organización de las parroquias para el siglo XVIII. Estas jurisdicciones utilizadas para organizar al pueblo son similares a las tribus de Israel donde el templo figura como eje central de la urbe y como morada de Dios en la tierra, todo con el fin de sincretizar un mensaje por medio de la traza, por lo que este estudio es un eco más del porqué de la forma cuadrada y trazo ortogonal para la ciudad novohispana del siglo XVIII.

**Palabras Clave:** Parroquias, Ciudad-Templo, Trazo.

### El cielo, una visión revelada en la urbe

Una de las maneras de concebir el cielo dentro de la tradición cristiana es por medio de la Ciudad Santa, la Nueva Jerusalén, ciudad mítica como templo y profetizada en los tiempos de Ezequiel, 572 a. C. aproximadamente. Esta urbe fue detallada en el libro de Apocalipsis por el apóstol Juan a finales del siglo I. En general, sus textos son afamados dentro del ámbito cristiano porque predicen el fin del mundo y el Juicio de Dios. El Apocalipsis, específicamente en el capítulo veintiuno y veintidós, hace una descripción del advenimiento de Cristo con una mística ciudad, promete un cielo nuevo y una tierra nueva, hechos con los que se afirman el triunfo del bien sobre el mal al final de los mismos. Con ello, la tradición católica enseñó este sitio como lugar anhelado para los creyentes, porque no solo era un templo construido o sitio con capacidad limitada para los mismos, era toda una urbe con la presencia y morada de Dios, epicentro y símbolo por excelencia del cielo. A continuación, se citan parte del texto para analizar esta tradición:

Yo, Juan, vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, descender del cielo por la mano de Dios, adornada como una novia engalanada para su esposo. Y oí una voz grande que venía del trono y decía: ved aquí el tabernáculo de Dios entre los hombres y el Señor morará con ellos. Y ellos serán su pueblo y el mismo Dios habitando en medio de ellos será su Dios.



Christian Miguel Ruiz-Rodríguez

Ingeniero Arquitecto y Maestro en Ciencias en Arquitectura y Urbanismo (ESIA Tecamachalco del IPN). Obtuvo el grado con mención honorífica y cuenta con una especialidad en Monumentos Históricos. Ganó la preselección internacional "Ciudades Humanas Ciudades Incluyentes" (2011), organizado por la ONU-Hábitat y el Gobierno de Jalisco. Asesor del proyecto ganador: "Cisnes de papel" (2010) para el evento ReciclArte organizado por L'Oreal. Cuenta con publicaciones y ponencias nacionales e internacionales sobre la arquitectura y el urbanismo de México. Realizó una estancia de investigación (2015) en la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España. Actualmente es candidato a doctor por el IPN.  
rchristianr@hotmail.com

Estos párrafos, declaran que Juan como apóstol de Cristo, presencié la ciudad celestial. A él se le revela un templo con forma de ciudad, en otras palabras el cielo, pero ¿cómo es una ciudad santa? ¿Qué características tiene el reino de Dios?, líneas más adelante, el autor mencionan:

Vino después un ángel... y habló conmigo diciéndome. Ven, te mostraré la novia esposa del Cordero. Con eso me llevó en espíritu a un monte alto y encumbrado, y mostrome la ciudad santa de Jerusalén, la cual tenía la claridad de Dios, cuya luz era semejante a una piedra preciosa... Tenía un muro grande y alto, con doce puertas y en las puertas doce ángeles y nombres esculpidos, que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israel. Tres puertas al Oriente, y tres puertas al Norte, tres puertas al mediodía, y otras tres al poniente...

Es de advertir que la ciudad es cuadrada, y tan larga como ancha, midió pues, la ciudad con la caña de oro... siendo iguales su longitud, altura y latitud.

Y yo no vi templo en ella: por cuanto el Señor Dios omnipotente es su templo, con el cordero. No entrará en esta ciudad cosa sucia, o contaminada, ni quien comete abominación y falsedad, sino solamente los que se hallan escrito en el libro de la vida del cordero.

El cielo, lugar diseñado para el hombre sin pecado, se convirtió sin lugar a duda en el prototipo a seguir para los creyentes. Finalmente, el capítulo veintidós, reafirma que la visión fue vista y oída, pero detalla un elemento más de ella:

Mostrome también un río de agua vivificada o de vida, claro como un cristal que manaba del trono de Dios y el Cordero. En medio de la plaza de la ciudad, y de la una y otra parte del río estaba el árbol de la vida, que

produce doce frutos, dando cada mes su fruto, y las hojas del árbol sanan a las gentes. Y yo Juan, soy el que he oído y visto todas estas cosas.

El cielo como urbe mostrada a Juan, orientado a cada punto cardinal, de forma cuadrada, traza ortogonal, con amurallamiento y doce accesos, son a grandes rasgos las características principales de la ciudad divina. Aunado a eso, los salvados viven en presencia de Dios por la eternidad, divinidad ubicada en el centro de la plaza, del cual fluye un río de agua cristalina que recorre la ciudad. Dado lo anterior, estos textos presentan la urbe que se utiliza en el cielo, por tal razón, debe ser el modelo a seguir en la tierra. André Corboz (1994) sostiene que todas las ciudades cristianas edificadas en el antiguo régimen de Europa, intentaron ser un anticipo de la Jerusalén Celeste, puesto que obedecen a características generales que se pueden asociar con la descripción de los capítulos antes mencionados. No obstante, este pensamiento tuvo capacidad para seducir la vida en los frailes de las órdenes mendicantes reformadas antes que llegaran al Nuevo Mundo. En un deseo por encontrar el añorado Edén, paraíso perfecto, lugar sin preocupaciones, con referencias de una vegetación y árboles frutales, un clima excelente, lugar de perfecta paz para el hombre, según el Génesis, el descubrimiento de lo que hoy llamamos América revivió el mito.

Los primeros franciscanos, doce frailes, figuraron de alguna manera aquellos doce apóstoles que tuvo Cristo, con un celo por compartir las buenas nuevas del evangelio y predicar la salvación de las almas a los naturales; seguramente presentaron el cielo como el clímax para los recién convertidos.

México Tenochtitlan, antes de su caída en 1521, es descrita por Hernán Cortes en sus conocidas cartas de relación. Enseguida se citan los siguientes fragmentos en relación con la capital azteca:



Croquis de México- Tenochtitlan.

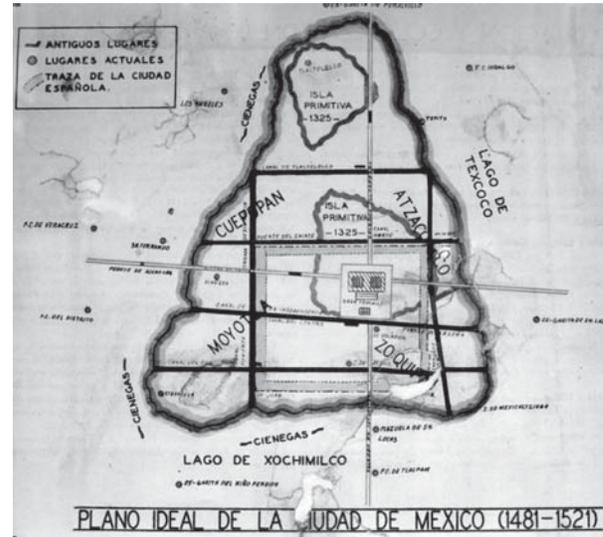
Fuente: Reproducción colección Orozco y Berra.  
Fotografía tomada por Christian Ruiz.

Una ciudad fundada en una laguna salada [...] Son las calles de ella, digo las principales muy anchas y muy derechas, y algunas de estas y todas las demás son la mitad de tierra y por la otra mitad son agua. Hay en esta gran ciudad muchas mezquitas o casas de sus ídolos de muy hermosos edificios [...] hay una que es la principal<sup>1</sup>, que no hay lengua humana que sepa explicar la grandeza y particularidades de ella, porque es tan grande que dentro del circuito de ella, que es todo cercado de muro muy alto [...] Hay en esta gran ciudad muchas casas muy buenas y muy grandes. Hay en ella muchos ciudadanos ricos que tienen así mismo muy buenas casas. Todos ellos, demás de tener muy grandes y buenos aposentamientos, tienen muy gentiles vergeles de flores de diversas maneras [...] considerando esta gente ser bárbara y tan apartada del conocimiento de Dios y de la comunicación de otras naciones de razón, es cosa admirable ver la que tienen en todas las cosas [...]

Dado los párrafos anteriores y la imagen que antecede, no es descabellado pensar que la urbe Tenochca se convirtió en un foco para evocar el cielo en la tierra una vez más. Tenochtitlan figuraba un lugar acorde con la mitología de Occidente, además, dada su concepción como ombligo de la luna, su centralidad fue de suma importancia. Su fisonomía ofrecía las condiciones prácticas para poder construir



<sup>1</sup> Refiriéndose a lo que conocemos como el Templo Mayor en la actualidad.



Plano ideal de la Ciudad de México 1481-1521

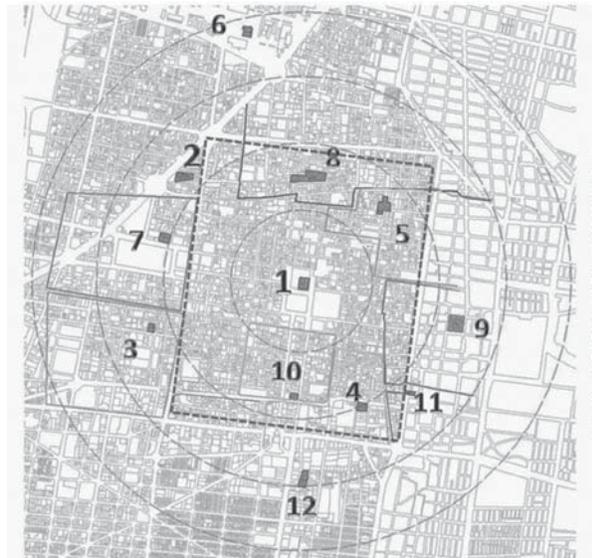
Fuente: Reproducción colección Orozco y Berra.  
Fotografía tomada por Christian Ruiz.

la Jerusalén en América. Aunado a ello, la inocencia de los naturales, su usencia de ropa por la bondad del clima, la gran variedad de frutos comida en abundancia, calles de tierra y agua, una acequia principal en la plaza, remitían aquel místico sitio. Incluso no solo ofrecía las disposiciones para evocar la urbe perfecta, por ejemplo, su orientación hacia los cuatro puntos cardinales, el trazo de las cuatro calzada principales, si no que los ejes compositivos del diseño en la urbe sugieren el patrón a seguir y marcan el origen en su intersección con una plaza mayor, con lo que el posible encuentro con la Jerusalén Celeste era vislumbrado en tierras aztecas.

Guillermo Tovar de Teresa, señala que inicialmente el trazo cuadrícula como respuesta a un nuevo orden de repúblicas, indios y españoles, emitido por el primer Virrey Antonio de Mendoza, sobresale porque propone una utopía no vista desde la antigüedad grecolatina (Garza, 2011: 12). Este trazo no solo fue la respuesta a un nuevo orden de repúblicas, fue una base para desarrollar la ubicación de templos en la ciudad novohispana, sustituyendo a los llamados adoratorios idólatras de los indios, teniendo como consecuencia construcciones específicas conocidas como jurisdicción parroquiales en la capital (Ruiz, 2010: 14-15). Hamblin y Seely comentan que los conceptos europeos del Templo se vieron transformados y las viejas metáforas bíblicas fueron utilizadas al tiempo como justificación para el proceso de colonización y conquista. Citando a Motolinía, él describía que la colonización y evangelización de Nueva España era la conquista de una nueva Canaán (2008: 174), con lo que el imaginario de la urbe perfecta estuvo presente primero por medio del arte plástica, ya que es de entender



Martin de Vos, San Juan escribiendo el Apocalipsis.  
Fuente: Museo Nacional del Virreinato.



Ubicación de parroquias en traza actual de la Ciudad de México.  
Imagen editada por Christian Ruiz.

#### PARROQUIAS

1. El Sagrario.
2. Santa María
3. San José
4. San Pablo
5. San Sebastián
6. Santiago Tlatelolco.
7. Santa Veracruz.
8. San Catarina V.M.
9. Santa Cruz y Soledad
10. San Miguel
11. Santo Tomas
12. Santa Cruz Acatlán

que estos trabajos llevan menos tiempo para ser concretados en comparación de un templo y aun más de una ciudad. Antonio Rubial (1998), en su artículo *Civitas Dei Et Novus Orbis, La Jerusalén celeste en la pintura de Nueva España*, recopila varias obras donde muestra la importancia de este pasaje en el imaginario del criollismo novohispano. Una de las más significativas que se desarrolló para estas tierras es la de Martin de Vos, donde se plasma al apóstol San Juan escribiendo el Apocalipsis.

Aunque la pintura se titula San Juan escribiendo el Apocalipsis, esta obra novohispana se centra específicamente en la última visión del profeta, puesto que el artista dibuja a Juan en el monte alto, custodiado por un ángel que le revela la Nueva Jerusalén, ciudad que se mira de fondo en dirección a la tierra. Es claro observar su forma cuadrada, su muralla, su trazo en las calles, los accesos, Dios al centro y los salvados habitando esta urbe, características citadas párrafos atrás. Las obras plásticas seguramente sirvieron de remembranza para idealizar el espacio en la urbe, pero para la relación medular que trata este artículo, es necesario enfatizar otros elementos importantes en la capital novohispana que nos develan luz para concretar dicho proyecto.

El espacio al centro, con la presencia de Dios en la urbe celeste y el río de agua que fluye, son escenario del espacio y su representación simbólicamente por medio de la plaza mayor, la iglesia mayor de la que según María José Rodilla era una iglesia no muy acorde con la importancia de la ciudad (2014: 236), hecho que posteriormente hizo construir la catedral metropolitana, construcción que representa simbólicamente la morada de Dios en la tierra según Hani Jean

(1983). Además, la acequia real que circundaba por este sitio evocaba aún más este mundo utópico, pero aún faltan otros elementos a considerar, como son las doce tribus de Israel, hombres que habitan esas calles de trazo a cordel y, finalmente, la muralla con los accesos.

Desde una interpretación propia, los salvados que pertenecen a las doce tribus de Israel se reflejaron en las primeras doce parroquias conformadas para el siglo XVIII, modelo de organización eclesiástico jurisdiccional en la ciudad, donde cada parroquia representa una tribu. Roberto Moreno (1982), en su artículo "Los territorios parroquiales y la ciudad arzobispal", precisa este número de parroquias edificadas en la capital novohispana, información que sirve para asociarlo con este tema desde un esquema simbólico dada su evolución (Ruiz, 2010: 15-21). Aún más, el historiador George Kubler (1983), en su libro *Arquitectura mexicana del siglo XVI*, aporta importantes datos urbanos y demográficos de los territorios, todo con el fin de asimilar la vida en aquella época. En el siguiente plano trabajado se muestra la ubicación y el nombre de cada jurisdicción.

Este plano, además de confirmar la ubicación en físico de las parroquias alrededor de la plaza mayor y la catedral, simbólicamente cumple con lo descrito en la Jerusalén celeste: las tribus redimidas habitan en torno a Dios. Además, da luz para analizar el impacto y las aportaciones de cada jurisdicción en sus formas de diseño arquitectónico, regidas por la figura del cuadrado. Dado que este sueño por la Jerusalén celeste abarcó gran importancia en el imaginario colectivo novohispano desde el siglo XVI, XVII y XVIII, es muy probable que, las secuelas de este proyecto hayan influenciado en

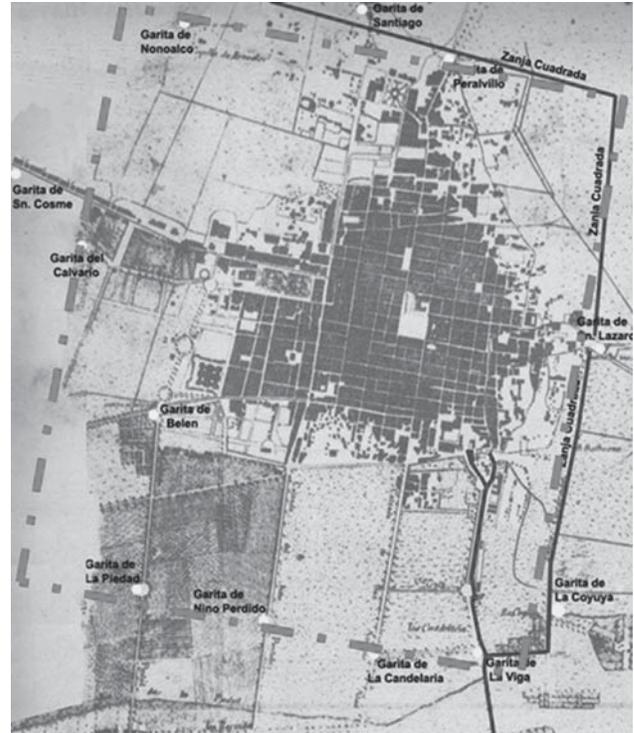


Fragmento del plano de Ignacio Castera. Ciudad de México, 1794.

la propuesta definitiva para el ordenamiento y resguardo de la Ciudad de México en el año de 1793, propuesta del arquitecto Ignacio Castera. Guadalupe Villalpando dice: en el diseño de Castera está expresado gráficamente el ideal urbano a través de diversos valores, como lo ordenado, lo recto, lo simétrico, lo uniforme, lo limpio y lo funcional. El resultado es una imagen de ciudad organizada en torno a un punto central donde convergen el resto de los elementos urbanos (1999: 191).

El ideal del proyecto es que las manzanas fueran uniformes, con lo que la propuesta aseguraba un ordenamiento geométrico limitado por una muralla. Una afirmación que es precisa mencionar de José Luis Corral sobre los arquitectos antiguos es: que en un arquitecto no debe faltar el conocimiento de los textos bíblicos, pues son absolutamente imprescindibles para poder desarrollar el complejo lenguaje de los símbolos (Cfr. 2014: 136-137). Aunque la ciudad de México nunca fue amurallada, Martha Fernández comenta que la muralla estuvo muy presente en el imaginario de la ciudad.

El proyecto presentado por Castera está acorde con el uso de la traza reticular y la muralla, aún más, propuso la ubicación de garitas como accesos para la ciudad. Es muy probable que para Castera el modelo de la urbe perfecta



"Plano de los canales que hay en el sur del Valle de México", del Ing. Tito Rosas 1869. Fuente: <http://www.mexicomaxico.org> visitado enero 2016  
Imagen editada por Christian Ruiz.

no fue ajeno, dado que su padre tuvo la misma profesión; además el Arzobispo Alonso Núñez de Haro y Peralta era su familiar y el Virrey Juan Vicente de Güemes Pacheco y Padilla adjudicó obras importantes, alcanzando el grado de Maestro Mayor de la Catedral y de la Ciudad de México, por lo que seguramente el contexto que vivió en Nueva España durante su formación influyó en esta propuesta.

Desde una lectura personal, en el plano realizado por el Ing. Tito Rosas en 1869, indicándose la situación de la zanja cuadrada inconclusa y 12 de las 13 garitas que existían, si trazamos una línea imaginaria regular sobre este plano de la época, siguiendo el proyecto de la muralla, así como la ubicación de las garitas de adentro, la ubicación de éstas deja entrever que hay una coincidencia en la ubicación de tres accesos por lado y en dirección de los puntos cardinales. Por lo que, aunque haya sido el proyecto de Castera para embellecimiento de la ciudad y otros fines funcionales ajenos a la iglesia, no dejan de respetar la forma y siguen en un sentido simbólico la descripción de la Nueva Jerusalén.

Por último, una evidencia más y concreta que pervive en la actualidad dentro de las construcciones de este imaginario, es la leyenda escrita en la portada del antiguo palacio del arzobispado, ubicado en la calle de moneda no. 4, en el

Centro Histórico de la Ciudad de México, construcción muy próxima a la catedral metropolitana y la plaza mayor. Lo que se destaca de este inmueble es la leyenda escrita en latín entre las cuatro pilastras estípites, especialmente la referencia en la parte baja del entre estípite del lado derecho, APOCAL 21, evidentemente evoca el pasaje con el cual iniciamos este artículo, que describe la nueva Jerusalén. Puesto que no es de extrañar que la construcción tuviera vínculos directos con la iglesia por ser palacio del arzobispado, no demerita su cuidado y aquí radica la importancia de esta investigación por seguir encontrando huellas en construcciones que proporcionan información.

### Conclusiones

En la capital de la Nueva España, el cielo fue centro de atención para los novohispanos. Alcanzar este lugar hizo de sus habitantes no solo refrenarse a los placeres mundanales, ofrendar el cuerpo en vida y generar prácticas sociales, sino en la manera de lo posible, vivir en una de sus representaciones a manera de urbe como es la Nueva Jerusalén. El gran número de pinturas así como textos que hacen referencia de dicho pasaje son evidencia de este imaginario, mismo que trascendió en obras de arquitectura y, de forma más especial, en la morfología de la urbe novohispana, referenciada a través de los planos de aquella época, que de acuerdo a lo analizado, se puede observar una fuerte intensidad por concretar dicha utopía. Así pues, la ciudad sirvió como instrumento idóneo para cambiar la cosmovisión de estas tierras, de tal manera que si nos remitimos a la historia de México, el poder y control que tuvo la iglesia durante el virreinato influyó la forma ideal de la ciudad novohispana. Aunado a todo lo expuesto, parece pertinente hacer un énfasis por el sentido simbólico en la urbe, todo con el fin de generar estrategias de conservación y preservación en el patrimonio edificado, desde lo micro como una leyenda en un monumentos histórico, hasta lo macro como todo un conjunto de elementos en la ciudad.

Brevemente, esto es solo un bosquejo de la investigación que realizo en la actualidad. Cada uno de estos aspectos presentados sobre la nueva Jerusalén en México. Conviene subrayar que el análisis de las parroquias, su estudio y diferenciación, pueden dar una clave más para entender la mismidad que aún pervive en algunas construcciones habitacionales del trazo proyectado, trabajo que presentaré como producto para futuras ponencias y artículos ©

### Fuentes de consulta:

- Cartas de Relación de Hernán Cortes (2013), Nota preliminar de Manuel Alcalá, México, Editorial Porrúa.
- Corboz, André (1994) "La Ciudad como Templo" en *Dios arquitecto*. J.B, Villalpando y el Templo de Salomón. 2da Edición. Madrid: Ediciones Siruela.
- De la Torre Villalpando, Guadalupe (1999). *Proyectos Urbanísticos para el resguardo de la Ciudad de México, siglo XVIII*. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, vol. XXI, Núm. 75. UNAM, México.
- Fernández García, Martha Raquel (2003). *La imagen del templo de Jerusalén en la Nueva España*. México, D. F.: UNAM
- (2011). *Estudios sobre el simbolismo en la Nueva España*. México, D. F.: INAH e Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fernández López, J. I. (2015). *Vocabulario eclesiástico novohispano*. Seminario de Historia de las mentalidades. México, D. F.: INAH.
- Garza, H. Rosalba y Pandal, González Adrián, coordinadores (2011). Centro histórico, 10 años de revitalización, Fundación Carlos Slim.
- Hani, J. (1983). *El simbolismo del templo cristiano*. Traducción de Jordi Quingles. Barcelona: Ed. Sophia Perennis.
- Kubler, G. (1983). *Arquitectura mexicana del siglo XVI*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Rodilla, M. J. (2014). "Aquestas son de México las señas": la capital de la Nueva España según los cronistas, poetas y viajeros (siglos XVI al XVIII). México, D. F.: Iberoamericana
- Rubial García, Antonio. (1998). "Civitas Dei Et Novus Orbis". La Jerusalén celeste en la pintura de Nueva España. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas, primavera*. XX (72), 5-37. México, D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hamblin, J. W. y Seely, D. R. (2008). *El templo de Salomón, Historia y mito*. Traducción de David Govantes. Madrid: Ediciones Akal.
- Ruiz Rodríguez, Christian Miguel. (2010). *Capilla del Señor de la Humildad*. Tesis de Especialidad, ESIA Tecamachalco, Instituto Politécnico Nacional.
- Sagrada Biblia (1984). Versión castellana del Ilmo. Sr. Felix Torres Amat. Editorial Cumbre.

### \* Datos del autor:

**Ingeniero Arquitecto y Maestro en Ciencias en Arquitectura y Urbanismo (ESIA Tecamachalco del IPN)**  
rchristianr@hotmail.com